

■ **América, de las instalaciones más comentadas**

## Obras de ruptura, abiertas a múltiples lecturas en *insite 94*

Patricia Vega, enviada, San Diego, California, 24 de septiembre □ Ninguno por razones políticas II es la obra del artista mexicano Carlos Aguirre (Acapulco, 1948) que en el centro del segundo piso del Museo de Arte Contemporáneo de San Diego, hiere por su contundencia: una barca fúnebre que simboliza la jornada final que tenemos en común, se encuentra suspendida del techo por medio de cables; bolsas llenas de arena, cenizas y fémures humanos sirven como contrapeso de un navío que evoca ceremonias y costumbres antiguas.

Cuando la reportera se acerca a la fantasmal embarcación, descubre que Aguirre escribió minuciosamente los nombres de más de 300 individuos, miembros del Partido de la Revolución Democrática (PRD). El listado incluye lugar y fecha en que fueron asesinados entre 1988 y 1994. Y el título de la pieza tintinea en la cabeza con toda su carga de horror: ninguno por razones políticas.

Ruptura de la concepción tradicional del arte como pieza decorativa de lectura unidimensional. Obras abiertas a múltiples lecturas. La obra plástica instalada y realizada especialmente para un lugar específico como medio para provocar diversas reacciones: incomodidad, asombro, perplejidad, conmoción...

*insite94*, realizado en la región Tijuana/San Diego, se perfila como la bialnal más importante en su género. Deja claro que el arte-instalación dejó de ser marginal para convertirse en uno de los medios de expresión más contundentes de los artistas plásticos de este fin de siglo que han decidido romper los cánones de la pintura y escultura tradicionales.

La centena de artistas que participa con 74 instalaciones en 38 sitios ubicados en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos, muestra que sus obras lejos de ser decorativas, establecen nuevas formas de relación con el espectador al colocarse en sitios tan poco comunes, como la estación de un ferrocarril, o re-significar el espacio tradicional de un museo o galería.

Lo cierto es que nadie queda igual después de un recorrido por esta vastedad de propuestas; y hay que decirlo de una vez: para documentar un evento de esta magnitud se necesitarían por lo menos tres planas diarias durante cinco días. El reto quedará en manos de los críticos. También es necesario crear en México la terminología adecuada para hablar de estas obras y

no limitarse a copiar anglicismos.

Michael Krichman, presidente de *Installation Gallery*, Jorge D'Garay en representación del Ayuntamiento de Tijuana, y José Luis Martínez del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, coincidieron en señalar la importancia de las relaciones culturales binacionales entre México y Estados Unidos, y en que el ejemplo del artista sin fronteras debería ser seguido por los políticos. Al margen de las declaraciones inaugurales *insite94* habla a través de la obra de los artistas.

Si bien existen cinco áreas geográficas de la parte estadounidense (sur de San Diego, Parque Balboa, afueras de San Diego, La Jolla, y la parte norte del Condado de San Diego) por razones de espacio nos limitaremos a mencionar los proyectos ubicados en la estación de trenes Santa Fe Depot y en el Museo de Arte Contemporáneo de San Diego.

Una de las obras que más comentarios ha despertado es *América* del japonés Yukinori Yanagi (1959) quien con arena pigmentada hizo una réplica de las 36 banderas de los países del continente americano, que se comunican a través de un sistema de tubos transparentes. Hormigas vivas viajan lentamente a través de esta red de vasos comunicantes —algunas mueren en el viaje— transformando la fisonomía de las enseñas y creando una nueva bandera multinacional que representa la disolución de las identidades separadas por fronteras.

Anya Gallaccio (Gran Bretaña, 1963) explora el aspecto cambiante de los materiales que se pudren, y en esta ocasión cubre ventanas con flores (mil 218 margaritas) que irán cambiando al paso del tiempo. Su obra se llama *Preservar: Maya*.

Wendy Jacob (Estados Unidos, 1958) propone una pared que respira silenciosamente; Nancy Rubins (Estados Unidos, 1952) utiliza partes de avión para elaborar un enjambre de partes retorcidas; y Silvia Gruner (México, 1929) en *La mitad del camino* (obra documentada en un video realizado por Sarah Minter) realiza una instalación en la que 111 copias de la diosa Tlazolteotl se montaron a lo largo de la barda que delimita la frontera México-Estados Unidos. En una referencia a la línea fronteriza, Eloy Tarcisio perfora un tubo de cobre y nos descubre su interior: la aportación mexicana al mundo (semillas como habas) frente a la comida estadounidense: galletas compactas que semejan comida de perros...

Consulado General  
de México  
San Diego, Ca